Los Estados Unidos del Linchamiento

I

¡Y así ha caído Missouri, ese gran Estado! Algunos de sus hijos se han unido a los linchadores, y la mancha nos salpica al resto. Ese puñado de hijos nos ha dado una reputación y nos ha etiquetado con un nombre; para los habitantes de los cuatro rincones de la tierra somos «linchadores», ahora y para siempre. Porque el mundo no se detendrá a pensar —nunca lo hace, no es su costumbre—, su proceder habitual es generalizar a partir de una sola muestra. No dirá: «Esos habitantes de Misuri llevan ochenta años esforzándose por construir un buen nombre honorable, estos cien linchadores de un rincón del estado no son verdaderos habitantes de Missouri, son renegados». No, esa verdad no entrará en su mente; generalizará a partir de una o dos muestras engañosas y dirá: «Los de Misuri son linchadores».

El mundo no tiene reflexión, ni lógica, ni sentido de la proporción. Para él, las cifras no valen nada, no le revelan nada, no puede razonar sobre ellas con racionalidad. Diría, por ejemplo, que China se está

cristianizando rápida y seguramente porque se bautizan nueve cristianos chinos cada día, y no notaría que el hecho de que allí nazcan 33.000 paganos al día arruina el argumento. Diría: «Hay cien linchadores allí, por lo tanto, los de Misuri son linchadores», pero el hecho considerable de que haya dos millones y medio de habitantes en Misuri que no son linchadores no afectaría su veredicto.

II

¡Oh, Misuri!

La tragedia ocurrió cerca de Pierce City, en el extremo suroeste del Estado. Un domingo por la tarde, una joven blanca que regresaba sola de la iglesia fue hallada asesinada. Porque allí hay iglesias. En mi época la religión era más generalizada, más omnipresente en el sur que en el norte, y también más viril y ferviente, creo. Tengo razones para creer que sigue siendo así.

La joven fue hallada asesinada. Aunque era una región de iglesias y escuelas, la gente se levantó, linchó a tres negros —dos de ellos muy ancianos—, quemó cinco hogares de negros y expulsó a treinta familias negras a los bosques.

FOR THE GOOD OF AMERICA

Do you know that the United States is the Only Land on Earth where human beings are BURNED AT THE STAKE?

In Four Years, 1918-1921, Twenty-Eight People were publicly BURNED BY AMERICAN MOBS

3436 People Lynched, 1889 to 1922

For What Crimes Have Mobs Nullified Government and Inflicted the Death Penalty?

The Alleged Crimes	The Victims
Murder	1288
Rape	571
Crimes against the Person	615
Crimes against Property	333
Miscellaneous Crimes	453
Absence of Crime	176
	3436

Why Some Mob Victims Died:

Not turning out of road for white boy in auto
Being a relative of a person who was lynched
Jumping a labor contract
Being a member of the Non-Partisan League
"Talking back" to a white man
"Insulting" white man

Is Rape the "Cause" of Lynching?

Of 3436 people murdered by mobs in our country, only 571, or less than 17 per cent, were even *accused* of the crime of rape.

83 WOMEN HAVE BEEN LYNCHED IN THE UNITED STATES

Do lynchers maintain that they were lynched for "the usual crime?"

AND THE LYNCHERS GO UNPUNISHED

There were four lynchings in eight days after the failure to pass the *Dyer Anti-Lynching bill.* One of the victims being publicly burned at the stake.

TO MAINTAIN CIVILIZATION IN AMERICA

AND FOR THE GOOD NAME OF THE NATION BEFORE THE WORLD

YOU

CANNOT ESCAPE YOUR RESPONSIBILITY

Will You Not at Least Aid the Organization Which Has Been Fighting for Ten Years to Wipe Out Our Shame?

Send your check to J. E. SPINGARN, Treasurer of the

NATIONAL ASSOCIATION FOR THE ADVANCEMENT OF COLORED PEOPLE

70 FIFTH AVENUE, NEW YORK CITY

THIS ADVERTISEMENT IS PAID FOR IN PART BY THE ANTI-LYNCHING CRUSADERS.

Panfleto de denuncia de la Adociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color.

No me detengo en la provocación que impulsó a la gente a estos crímenes, pues eso no tiene nada que ver con el asunto. La única cuestión es: ¿toma el asesino la ley por su mano? Es muy sencillo y muy justo. Si se demuestra que el asesino ha usurpado la prerrogativa de la ley para reparar sus agravios, ahí termina la cuestión: mil provocaciones no sirven de defensa.

La gente de Pierce City tuvo una provocación amarga —de hecho, según ciertos detalles, la más amarga de todas—, pero no importa: se tomaron la justicia por su mano cuando. Según su propio criterio, la víctima seguramente habría sido colgada si se hubiera permitido que la ley siguiera su curso, ya que hay pocos negros en esa región y carecen de autoridad o influencia para intimidar a los jurados.

¿Por qué el linchamiento, con diversos acompañamientos bárbaros, se ha convertido en el regulador favorito en casos del «crimen habitual» en varias partes del país? ¿Es porque los hombres piensan que un castigo escabroso y terrible es una lección más contundente y un factor disuasorio más efectivo que un ahorcamiento sobrio y anodino realizado en privado en una cárcel?

Seguramente, los hombres cuerdos no piensen eso. Pero hasta un niño cualquiera debería saberlo mejor. Debería saber que cualquier evento extraño y